



Centro Bíblico
Verbo Divino

Novena de Navidad 2025

Mientras hay esperanza,
hay vida





04.

En la atención por los débiles
se revela el amor

Ambientación



olvidamos de que el otro -papá, mamá, hermano- también está cansado y sufre. Pensando sólo en nosotros, queremos que los demás nos atiendan, sin pensar en ellos. Recordando a la Virgen María y San José hemos de ayudarnos para que todos estemos bien. Hacer que los demás estén contentos y más aún cuando estamos cansados, eso desea el Niño Dios.

Desde que empezaron el camino a Belén, pasando por Egipto, hasta llegar a Nazaret, María, José y el niño debieron soportar marginación, rechazo y odio. José era fuerte y aguantaba mejor esto, se preocupaba por animar y apoyar a María y al niño. A muchos nos pasa lo mismo, cuando estamos cansados o nos sentimos humillados, nos cuesta pensar en los demás; nos



/No sé niño hermoso
que he visto yo en ti
que no sé qué tengo
desde que te vi/

Tus tiernas mejillas
de nieve y carmín tus
labios hermosos cual
rosas de Abril.

/Tu aspecto halagüeño
y el dulce reír tan
profundamente se han
grabado en mí/

No sé niño hermoso

/No sé niño hermoso que he
visto yo en ti que no sé qué
tengo desde que te vi/
/Si acaso algún día me
atrevo a salir al prado florido
por ver divertir/
/Do quiera que mire te miro
yo allí, y entonces de nuevo
comienzo a advertir/
/Tu aspecto halagüeño y el
dulce reír tan profundamente
se han grabado en mí/



Oración a la Santísima Virgen



- María de Nazaret, tú que abriste tu corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida, enséñanos a confiar y abandonarnos a la voluntad del Padre.
- María, tú que escuchaste la Palabra de Dios, la guardaste en el corazón y de tus labios brotaba un sí total, enséñanos a permanecer silenciosos en su presencia y a responder con generosidad al servicio del Reino. María, tú que cuidaste con ternura al niño que crecía en tu vientre, enséñanos a acoger con compasión a los necesitados. Amén.

El Papa León XIV nos dice:

“Con el ejemplo de María, estamos llamados a salir al encuentro de quien tenga necesidad de recuperar el don de la fe y de saberse amado por Dios y la comunidad”.



Lectura Bíblica

(Rom 12,15-19)

Alérgense con los que están alegres, lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios. No devuelvan a nadie mal por mal, y que todos puedan apreciar sus buenas disposiciones. Hagan todo lo posible para vivir en paz con todos. Hermanos, no se tomen la justicia por su cuenta, dejen que sea Dios quien castigue, como dice la Escritura: Mía es la venganza, yo daré lo que se merece, dice el Señor.

Reflexión



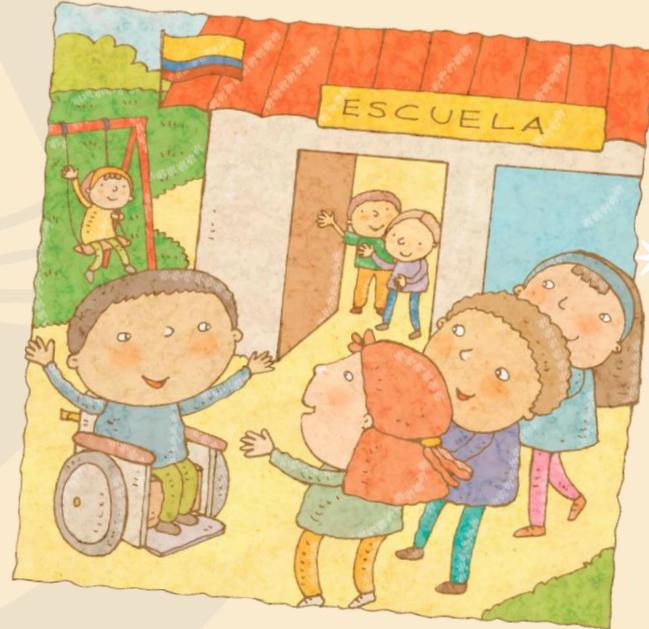
“El amor es paciente y servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1Cor 13,4-7). Cuando no hay amor, un veneno llena nuestro corazón, tan dañino que, se alegra cuando ve que al otro le va mal.



Reflexión

Hoy se nos invita a alegrarnos con los bienes de los demás, reconocer su dignidad, valorar sus capacidades. No necesitamos estar siempre comparándonos con los demás, en actitud de competencia. Cuando

- amamos buscamos hacer el bien; así se siente la verdadera alegría. Si nos centramos en nuestra necesidad, nos condenamos a vivir con poca alegría.
- ¡Hay más alegría en dar que en recibir! (Hch 20,35). Navidad es la alegría de sentir que el hermano y el amigo están bien.



Meditación



Amado Salvador, tú que soportaste tantos ultrajes por amor a tus hermanos, sin proferir un solo insulto, ni llenarte de resentimiento, haz que aprendamos a alegrarnos con los logros de los demás; no permitas que, secretamente, nos contentemos con sus penas. Que no nos alejemos de tu presencia y misericordia. Que, así como tú, por amor a la humanidad, has soportado tantas injurias, que nosotros seamos puentes de reconciliación, de mutua preocupación. Danos la gracia de amarte siempre y de soportar cualquier ofensa por amor a ti. María, madre nuestra, pide a tu Hijo para que esta Navidad nos libremos de resentimientos y nos unamos en servicio.

El regalo que en este cuarto día daremos al Niño será nuestro esfuerzo por no gritar, pedir algo de favor, prestar lo nuestro, perdonar a quien hace algo que no nos gusta.

Ya viene el Niñito

- Ya viene el niñito jugando entre flores y los pajaritos le cantan amores, ya se despertaron los pobres pastores y le van llevando pajitas y flores.
La paja está fría, la cama está dura, la Virgen María llora con ternura.
- Ya no más se caen todas las estrellas, a los pies del Niño, más blancos que ellas.
/Niñito bonito, manojo de flores, llora pobrecito por los pecadores/



Ya viene el niñito jugando entre flores y los pajaritos le cantan amores, ya se despertaron los pobres pastores y le van llevando pajitas y flores.

/La paja está fría, la cama está dura, la Virgen María llora con ternura.
Niñito bonito, manojo de flores, llora pobrecito por los pecadores/





Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,



¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, Sapiencia del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas!

¡Oh, Divino Niño, ven para
enseñarnos la prudencia que hace
verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, Adonai potente que
Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!

¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil
muestre fuerte el brazo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo
alto presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles,
bella flor del campo

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!

¡Sácanos! ¡Oh Niño con
tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos rayos, que entre las tinieblas tú esplendor veamos! Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca la sonrisa de tus dulces labios
Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos, sin igual imagen del Dios soberano! ¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado y en forma de niño, da al mísero amparo!
Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro,

de Israel anhelo Pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas con suave cayado ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Ábranse los cielos y llueva de lo alto bienhechor rocío como riego santo!

¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado! ¡Luce, Dios estrella!
¡Brota, flor del campo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Ven, que ya María previene sus
brazos, do su niño vea, en tiempos
cercanos! ¡Ven, que ya José, con
anhelo sacro, se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!
¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra, te tiendo los
brazos, y aún más que mis frases,
te dice mi llanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven Salvador
nuestro por quien
suspiramos
Ven a nuestras almas,
Ven, ¡no tardes tanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Centro Bíblico
Verbo Divino

